

NOS PREPARAMOS PARA LA FIESTA DE SAN JOSÉ.  
QUINARIO COMUNITARIO 2021

**PATRIS CORDE**  
**SAN JOSÉ, UN HOMBRE**  
**CON CORAZÓN DE PADRE**



*El Papa Francisco, el 8 de diciembre del año 2020, escribió una carta apostólica dedicada a San José, con motivo del 150.º aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia universal.*

San José ha sido, es y será una referencia de santidad para la Congregación, que tiene a María como Patrona y Superiora General. No podemos separar a María de José. Los dos son "casa" y corazón de Jesús, el Hijo y hermano nuestro, el único tesoro como decía Madre Francisca.

En estas páginas queremos hacer una sencilla reflexión sobre lo que san José suscita en nosotras, en nuestro proceso vocacional y en las circunstancias actuales sociales y eclesiales.

Lo presentamos a modo de un quinario que contiene una introducción, los tres días fuertes de oración y una propuesta para celebrar comunitariamente la fiesta de San José.

Enviamos también la carta apostólica del Papa para quienes quieran y puedan leerla entera.

Cada comunidad lo hace como mejor le parezca. ***Es conveniente que todas las hermanas tengan el folleto entero.*** Si no es posible, se entrega solo lo que participan todas

***En aquellas comunidades que se pueda, invitar a los laicos es una buena oportunidad para encontrarnos, reflexionar, orar juntos.***

***AMBIENTACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS:***

***UNA IMAGEN DE LA SAGRADA FAMILIA***

***SUGERIMOS QUE SE TENGA UNA ORACIÓN***

***MÁS CUIDADA Y PROLONGADA QUE DE ORDINARIO***

# NOS PRE PA RA MOS

## **Sugerencias para este momento de oración, previo al triduo**

1. Se puede empezar con el canto de alguna antífona. Por ejemplo: la misma bondad del Señor nos visita con sus dones.

2. La hermana que dirige la oración proclama, sin más comentarios, las partes del documento:

- ***San José, padre amado***
- ***San José, padre en la ternura***
- ***San José, padre en la obediencia***
- ***San José, padre en la acogida***
- ***San José, padre de la valentía creativa***
- ***San José padre trabajador***
- ***San José, padre en la sombra***

3. Después de un breve silencio, se invita a compartir lo que resuena en cada una de nosotras estos atributos de San José

## **4. ALGUNAS CONSIDERACIONES QUE NOS PUEDEN AYUDAR A CENTRAR NUESTRA ORACIÓN**

### **LO LEEN ENTRE VARIAS LECTORAS**

- \* Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «*el hijo de José*». Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió.
- \* Sabemos que fue un humilde carpintero (cf. *Mt 13,55*), desposado con María (cf. *Mt 1,18; Lc 1,27*); un «hombre justo» (*Mt 1,19*), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (cf. *Lc 2,22.27.39*) y a través de los cuatro sueños que tuvo (cf. *Mt 1,20; 2,13.19.22*).
- \* Después de un largo y duro viaje de Nazaret a Belén, vio nacer al Mesías en un pesebre, porque en otro sitio «no había lugar para ellos» (*Lc 2,7*). Fue testigo de la adoración de los pastores (cf. *Lc 2,8-20*) y de los Magos (cf. *Mt 2,1-12*), que representaban respectivamente el pueblo de Israel y los pueblos paganos.

- \* Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel: «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (*Mt* 1,21). Como se sabe, en los pueblos antiguos poner un nombre a una persona o a una cosa significaba adquirir la pertenencia, como hizo Adán en el relato del Génesis (cf. 2,19-20).
- \* En el templo, cuarenta días después del nacimiento, José, junto a la madre, presentó el Niño al Señor y escuchó sorprendido la profecía que Simeón pronunció sobre Jesús y María (cf. *Lc* 2,22-35). Para proteger a Jesús de Herodes, permaneció en Egipto como extranjero (cf. *Mt* 2,13-18). De regreso en su tierra, vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea —de donde, se decía: “No sale ningún profeta” y “no puede salir nada bueno” (cf. *Jn* 7,52; 1,46. Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (cf. *Lc* 2,41-50).

**Rezamos juntas el salmo 90.** Un salmo que nos lleva, como llevó a San José, a confiar plenamente en el Señor y a reconocer su acción salvífica generación tras generación. Lo cantamos si podemos hacerlo.

Señor, tú has sido un refugio  
para los seres humanos  
de generación en generación.

Desde antes de que surgiesen los montes,  
antes de que naciesen tierra y cielo  
tú estabas ahí, Señor

Nuestra vida pasa rápido  
Mi años ante tus ojos  
son un ayer que pasó,  
un suspiro en la noche.

Tú ves nuestros secretos,  
tú desnudas nuestras pequeñeces.  
Vivimos vidas largas, y en ellas  
hay mucho de vacío y vanidad,  
hay tantas cosas que se desvanecen  
y pasan rápido.

Enseñanos a vivir desde lo profundo,  
que lo verdaderamente importante  
llene nuestra cabeza y nuestro corazón  
Ilumínanos, Señor, enseña a tus hijos.

Sácianos con tu amor cada día  
y entonces gozaremos  
y cantaremos de por vida.  
Llénanos de sentido  
si alguna vez nos ha faltado,  
danos paz cuando la hayamos perdido.  
Que sepamos descubrir  
tu acción y tu esplendor.  
Haz que de nuestra vida  
surjan obras dignas.

Señor, tú has sido un refugio  
para los seres humanos  
de generación en generación.

**Concluimos con el Magníficat**

**SE ENTREGA EL FOLLETO DEL TRIDUO Y SE DEJA EN UN LUGAR VISIBLE LA CARTA APOSTÓLICA**

# DÍA 1º

## Himno: rezado o cantado

San José, padre de Cristo,  
ángel bueno del Señor,  
amparo fuiste y paraguas  
de Jesús, del mismo Dios.

Esposo fiel de María,  
bien protegiste esa flor,  
santa fue tu compañía,  
grande, muy grande tu amor.

Eres ejemplo de padre,  
de los hijos protector,  
de huérfanos y desvalidos  
eres guardián y señor.

Carpintero nazareno,  
de los obreros patrón,  
da trabajo a los parados,  
pon en el trabajo amor.

Padre y amigo cercano,  
escucha nuestra oración:  
no nos dejes de tu mano  
hasta encontrarnos con Dios.

Reúnenos siempre en tu abrazo,  
racimos de comunión,  
una cadena fraterna  
y un aro iris de amor.

## SALMO 14. El Justo ante Dios

**cantado o lectora 1** *¿Quién puede entrar en tu tienda y habitar en tu templo, Señor?*

**dos coros**

- Quien actúa con honradez y practica la justicia
- Quien tiene intenciones rectas y no calumnia con su palabra
- Quien no hace mal a su prójimo ni calumnia al vecino,
- Quien es capaz de denunciar la injusticia y valorar la misericordia.
- Quien no explota a los otros, ni acepta sobornos contra el inocente
- Quien tiende su mano al que lo necesita
- Quien se estremece ante el mal que destruye, mutila, excluye y abandona.
- Quienes viven agradecidas por las oportunidades  
y conscientes de lo que pueden hacer por tu reino en este mundo.
- Quien ama sin límites...

**lectora 1:** *Quien así obra nunca fallará*

*breve silencio*

**lectora 1** ¿QUIÉN FUE ESE HOMBRE JUSTO, PADRE DE JESÚS?

**lectora 2** SAN JOSÉ FUE PADRE AMADO

La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, «entró en el servicio de toda la economía de la encarnación». Su paternidad se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida, poniendo todo su amor al servicio del Mesías nacido en su casa

La confianza del pueblo en san José se resume en la expresión "vayan donde José", que hace referencia al tiempo de hambruna en Egipto, cuando la gente le pedía pan al faraón y él les respondía: «Vayan donde José y hagan lo que él les diga» (Gn 41,55). Como descendiente de David (cf. Mt 1,16.20), de cuya raíz debía brotar Jesús según la promesa hecha a David por el profeta Natán (cf. 2 Sam 7), y como esposo de María de Nazaret, san José es la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento.

**lectora 1** En silencio meditamos estas palabras: «*Vayan donde José y hagan lo que él les diga*». ¿Qué significan hoy para mí? ¿para mi comunidad? ¿para la sociedad?.

*Después de unos breves momentos, podemos compartir lo que el espíritu nos inspira*

**lectora 1** SAN JOSÉ, ADEMÁS DE PADRE AMADO ES PADRE EN LA TERNURA

**lectora 2** José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él "le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer" (cf. Os 11,3-4). Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por la humanidad» (Sal 103,13).

La historia de la salvación se cumple creyendo «contra toda esperanza» (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades y nuestras dudas, como le pasó a José. Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura. La Verdad siempre se nos presenta como el Padre misericordioso de la parábola (cf. Lc 15,11-32): viene a nuestro encuentro, nos devuelve la dignidad, nos pone nuevamente de pie, celebra con nosotros, porque «mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado» (v. 24).

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad.

**cantamos varias veces** **La misericordia del Señor cada día cantaré**

*breve silencio*

**lectora 1.** Hemos recibido la invitación de experimentar la ternura de Dios en la reconciliación. ¿Por qué no celebrar la penitencia comunitariamente unos días antes de Pascua?

✓ *La comunidad dialoga sobre esta propuesta y se decide cómo celebrar el sacramento de la Reconciliación comunitariamente*

**lectora 1** Terminamos nuestra oración, dirigiéndonos a María, la madre, la esposa, la hija amada.  
**Cantamos el ángelus**

**NOS QUEDAMOS CON ESTAS PALABRAS:**

*Tratad a todos con ternura y  
amabilidad, con dulzura y paciencia  
como si del mismo Cristo se tratase...  
porque se vigila con la ley  
y se vela con la ternura (crf. M.Francisca)*



## DÍA 2º

**lectora 1** San José fue el hombre fiel y acogedor. No opuso resistencia a la voluntad de Dios. Supo acoger, en medio de sus dudas, el mandato del Señor. Su fidelidad nos muestra el camino del encuentro con el Padre. Las palabras que le definen: *acepta, pon nombre a tu hijo, coge a la madre y al niño, huye, levántate, regresa...*

**Himno:** **(a dos coros)**

*José, tu fuiste un hombre en camino,  
siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios  
No te detuvo nada, ni las dudas, ni los peligros, ni los prejuicios  
Fuiste peregrino y nómada, exiliado y pobre,  
desprotegido, viviendo al descubierto*

*Caminaste de Nazaret a Belén con María a punto de dar a luz  
Huiste a Egipto para resguardar a tu familia*



*Volviste a Nazaret, un pueblo escondido  
Subiste a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.*

*Y tu vida permaneció en silencio  
siempre a la escucha del Padre,  
siempre al cuidado de tu familia,  
la que el mismo Dios te regaló*

## Lectora 2

### SAN JOSÉ, PADRE EN LA OBEDIENCIA

Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños que, en la Biblia, como en todos los pueblos antiguos, eran considerados uno de los medios por los que Dios manifestaba su voluntad.

José estaba muy angustiado por el embarazo incomprensible de María; no quería «denunciarla públicamente», pero decidió «romper su compromiso en secreto» (Mt 1,19). En el primer sueño el ángel lo ayudó a resolver su grave dilema: «No temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20-21). Su respuesta fue inmediata: «Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). Con la obediencia superó su drama y salvó a María.

En el segundo sueño el ángel ordenó a José: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo» (Mt 2,13). José no dudó en obedecer, sin cuestionarse acerca de las dificultades que podía encontrar: «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes» (Mt 2,14-15). En Egipto, José esperó con confianza y paciencia el aviso prometido por el ángel para regresar a su país.

Y cuando en un tercer sueño el mensajero divino, después de haberle informado que los que intentaban matar al niño habían muerto, le ordenó que se levantara, que tomase consigo al niño y a su madre y que volviera a la tierra de Israel (cf. Mt 2,19-20), él una vez más obedeció sin vacilar: «Se levantó, tomó al niño y a su madre y entró en la tierra de Israel» (Mt 2,21).

Pero durante el viaje de regreso, «al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, avisado en sueños —y es la cuarta vez que sucedió—, se retiró a la región de Galilea y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret» (Mt 2,22-23).

En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "*fiat*", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní. En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario (cf. Jn 4,34).

**lectora 1:** *José, se puso en manos del Padre. Rezamos con esta oración de Charles de Foucauld que refleja el espíritu de obediencia más íntimo y radical, al igual que Madre Francisca cuando decía: Dispón de m, haz de mi lo que quieras*

**a un solo coro**

Padre, me pongo en tus manos.  
 Haz de mí lo que quieras.  
 Sea lo que sea, te doy las gracias.  
 Estoy dispuesto a todo.  
 Lo acepto todo, con tal de que tu voluntad  
 se cumpla en mí y en todas tus criaturas.  
 No deseo nada más Padre.  
 Te encomiendo mi alma,  
 te la entrego con todo el amor de que soy capaz,  
 porque te amo y necesito darme,  
 ponerme en tus manos sin medida,  
 con infinita confianza,  
 porque tú eres mi Padre.

***Cantamos : aquí estoy para hacer tu voluntad***

***Cantamos : aquí estoy para hacer tu voluntad***

**lectora 1**

*José fue obediente hasta el extremo y por eso fue Padre en la acogida. La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo. Parecen hacerse eco las ardientes palabras de Job que, ante la invitación de su esposa a rebelarse contra todo el mal que le sucedía, respondió: "Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?".*

***Volvemos a cantar : aquí estoy para hacer tu voluntad***

**lectora 1** [LA OBEDIENCIA DE JOSÉ LE LLEVÓ A SER UN PADRE EN LA ACOGIDA](#)**lectora 2**

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia. Sabemos, como dice san Pablo, que todo contribuye al bien de quienes aman a Dios» (Rm 8,28)..

Recordemos las palabras de Madre Francisca: *Por encima de cualquier ley externa, está la de la caridad que el Espíritu imprime en nuestros corazones*

La fe que Cristo nos enseñó es la que vemos en san José, que no buscó atajos, sino que afrontó "con los ojos abiertos" lo que le acontecía, asumiendo la responsabilidad en primera persona. La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles, porque Dios elige lo que es débil (cf. 1 Co 1,27), es «padre de los huérfanos y defensor

de las viudas» (Sa/68,6) y nos ordena amar al extranjero. ¿Porqué no imaginar que Jesús tomó de las actitudes de José el ejemplo para la parábola del hijo pródigo y el padre misericordioso (cf. Lc 15,11-32)?.

### **HACEMOS UN BREVE SILENCIO**

**Lectura 1.** Pedimos que el Espíritu nos transforme y lleve a querer ante todo y sobre todo la voluntad de Dios

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, no puede brotar la vida.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, lo único posible es el miedo.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, aparecen los fantasmas.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, la rutina lo invade todo.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, no podemos reunirnos en tu nombre.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, se olvidan las cosas esenciales.

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

**lectora 3.** Donde no hay Espíritu, no puede haber esperanza

**T/. Danos tu Espíritu, Señor.**

***Podemos añadir situaciones en las que necesitamos que el Espíritu entre en nuestro corazón. Y vamos contestando: Danos tu Espíritu, Señor***

#### **lectora 1**

Acabamos nuestra oración, dando gracias a Dios por la fe que nos ha regalado y pidiéndole a María que nos de su confianza, la misma que tuvo José:

Pasaste por el mundo en medio de tinieblas,  
sufriendo a cada paso la noche de la fe,  
sintiendo cada día la espada del silencio;  
a oscuras padeciste el riesgo de creer.

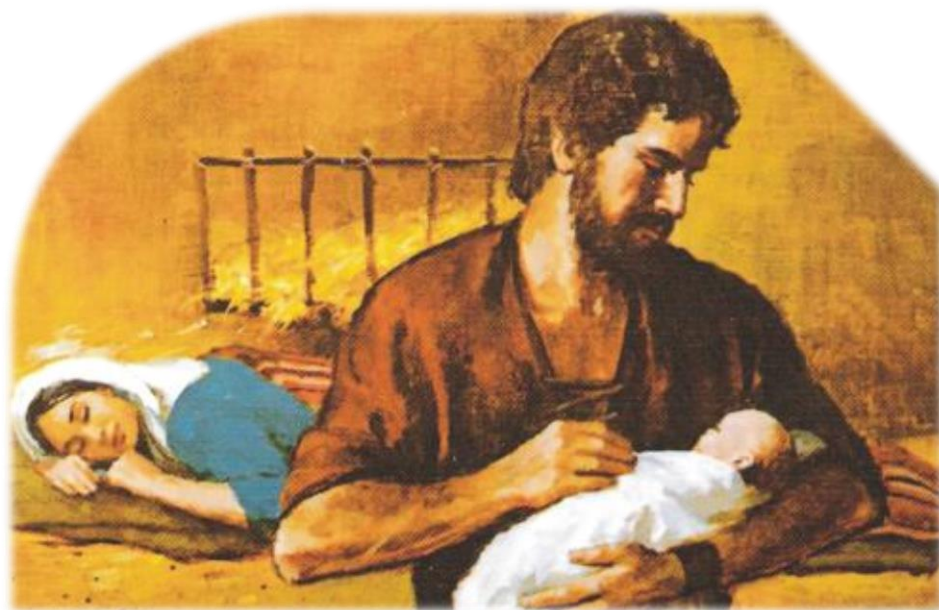
La fe, por el desierto, a lomos de un asnillo,  
la fe, cuando en las bodas Jesús se hizo esperar.  
La fe, cuando pensaron que el Hijo estaba loco.  
La fe, sobre el Calvario al borde de acabar.

Guardaste bajo llave las dudas y batallas,  
formándose el misterio al pie del corazón;  
debajo de tu pecho de amor inagotable,  
la historia se escribía de nuestra redención.

**MADRE DE LOS CREYENTES,  
QUE SIEMPRE FUISTE FIEL:  
DANOS TU CONFIANZA,  
DANOS TU FE**

## NOS QUEDAMOS CON ESTAS PALABRAS:

*Como Madre Francisca, buscamos hacer el bien, según el espíritu de las bienaventuranzas, con alegría, sencillez, disponibilidad, acogida y una total confianza en la providencia de Dios de quien procede todo bien (CG 3)*



## DÍA 3º

Enseñanos, José  
 Cómo se es "no protagonista"  
 Cómo se avanza, sin pisotear  
 Como se colabora, sin imponerse  
 Cómo se ama, sin reclamar

### Himno (a dos coros)

Dinos José  
 Cómo se vive siendo "número dos"  
 Cómo se hacen cosas extraordinarias  
 desde un segundo puesto

Explícanos José  
 Cómo se es grande sin exhibirse  
 Cómo se lucha sin aplauso  
 Cómo se avanza sin publicidad  
 Cómo se persevera y se muere  
 sin esperar un homenaje

### lectora 1 PADRE DE LA VALENTÍA CREATIVA

**lectora 2** La valentía creativa surge especialmente cuando encontramos dificultades, sacando a relucir recursos en cada una de nosotras que ni siquiera pensábamos tener. Leyendo los "Evangelios de la infancia", nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero "milagro" con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que supo cuidar y proteger a María y al Niño en todo momento. Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan de salvación. Y lo podemos reconocer si tenemos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia. Si a veces pareciera que Dios no nos ayuda, no significa que nos haya abandonado, sino que confía en nosotros, en lo que podemos planear, inventar, encontrar.

La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, como muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes que incluso hoy arriesgan sus vidas forzados por las adversidades y el hambre. A este respecto, san José es realmente un santo patrono especial para todos aquellos que tienen que dejar su tierra a causa de la guerra, el odio, la persecución y la miseria. **Es el cuidador por excelencia de su familia.**

**Cantamos:** "Y te cuidaré como te cuidó María, como te cuidó José" (bis)

**Lectora 3.** En este sentido, san José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia. Debemos preguntarnos siempre si estamos protegiendo con todas nuestras fuerzas a Jesús y María, que están misteriosamente confiados a nuestra responsabilidad, a nuestro cuidado, a nuestra custodia. Nosotras, amando a la Iglesia, amamos y cuidamos *al Niño y a su madre*. Este Niño es el que dirá: «Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). En cada realidad de nuestra vida están el NIÑO Y SU MADRE, a quienes estamos llamados a amar y cuidar como lo hizo creativamente José.

**Cantamos:** LA NECESIDAD DE MI HERMANO ES MANDATO PARA MI

**Lectora 1.** Este es el momento en el que podemos escribir sobre este papel (cartulina o papeplografo) todas aquellas personas que necesitan de nuestro cuidado y que, por temor o no saber qué hacer, las dejamos a la intemperie. Otras muchas se quedarán en nuestro corazón. Aquí ponemos las que la comunidad puede cuidar . Ponemos nombres concretos. No importa que sean muchos.

***Cuando se acaba de escribir, cantamos varias veces  
La necesidad de mi hermano es mandato para mi***

**Lectora 1.** LA VALENTÍA CREATIVA SE FORTALECE Y CULTIVA EN EL TRABAJO.

POR ESO, JOSÉ ES TAMBIÉN EL PADRE TRABAJADOR

**Lectora 2.**

San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo.

En nuestra época actual, en la que el trabajo parece haber vuelto a representar una urgente cuestión social y el desempleo alcanza a veces niveles impresionantes, aun en aquellas naciones en las que durante décadas se ha experimentado un cierto bienestar, es necesario, con una conciencia renovada, comprender el significado del trabajo que da dignidad.

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión. El trabajo se convierte en ocasión de realización personal y social. De un modo especial, familiar y comunitaria. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución. Lo mismo una comunidad que no encuentra sentido a su trabajo, acaba disolviéndose.

***¿Cómo podríamos hablar de dignidad humana sin comprometernos para que todos y cada uno tengan la posibilidad de un sustento digno?***

La crisis de nuestro tiempo, que es una crisis económica, social, cultural y espiritual, puede representar para todos un llamado a redescubrir el significado, la importancia y la necesidad del trabajo para dar lugar a una nueva "normalidad" en la que nadie quede excluido.

**Lectora 1.** **Nos preguntamos ¿Cómo valoro yo el trabajo? ¿sólo el remunerado? ¿Sólo el de mi etapa en activo? ¿Qué entiendo por trabajo desde mi ser creyente, desde mi vocación como HFI? ¿Qué apporto realmente a la comunidad, a la Iglesia hoy?**

***Se deja un tiempo breve de silencio  
y después se invita a compartir lo que han supuesto estos cuestionamientos***

**Lectora 1** rezamos a dos coros esta oración de súplica  
 San José, padre de Jesús,  
 Custodio de la Sagrada Familia  
 Hoy frente a tu imagen queremos pedirte  
 que intercedas por todos los padres del mundo.

Que eduquen a sus hijos en el amor de Dios como tú lo hiciste,  
 que les enseñen a escuchar Tu Palabra  
 y a vivir según tu voluntad.

Que junto a sus esposas les brinden un hogar  
 donde el amor y el respeto sean el pan  
 de cada día como en la Sagrada Familia.

Que nunca les falte la salud y el trabajo digno  
 para llevar el sustento necesario a sus casas.

Que sepan disfrutar de los momentos de alegría y tristeza.  
 Y que al final del recorrido en esta vida  
 se vean acompañados por el amor de los suyos. Amén

**Lectora 1. Concluimos cantando**

**EN EL TRABAJO DE CADA DÍA COMO VIVÍAS Y AMABAS TÚ  
 QUEREMOS, MADRE, SERVIR AMANDO  
 SIRVIENDO SIEMPRE JUNTO A JESÚS,**

En el silencio de aquella aldea  
 la casa humilde de Nazaret  
 se va empapando de tu ternura  
 de tu trabajo, de amor y fe.

Dios quiso honrarte como ninguna  
 con mil encantos enriquecer  
 te hizo humilde, de gracia llena  
 trabajadora te quiso hacer.

**NOS QUEDAMOS CON ESTAS PALABRAS**

*Guiadas por el ejemplo y espíritu  
 de San Francisco y Madre Francisca,  
 entendemos el trabajo como un don de Dios,  
 medio eficaz para hacer el bien en cada momento..  
 (CG. 25)*



## CELEBRAMOS LA FIESTA

DORQUE FUE VARÓN JUSTO LO AMÓ EL SEÑOR  
Y DIO EL CIENTO POR UNO SU LABOR.

El alba mensajera  
del sol de alegre brillo  
conoce ese martillo  
que suena en la madera.  
La mano carpintera  
madruga a su quehacer  
y hay gracia antes que sol en el taller.

Cabeza de tu casa,  
del que el Señor se fía,  
por la carpintería  
la gloria entera pasa.  
Tu mano se acompasa  
con Dios en la labor  
y alargas tú la mano del Señor.

Humilde magisterio  
bajo el que Dios aprende:  
¡que diga, si lo entiende,  
quien sepa de misterio!  
Si Dios en cautiverio  
se queda en aprendiz,  
¡aprende aquí la casa de David!

Sencillo, sin historia,  
de espalda a los laureles,  
escalas los niveles  
más altos de la gloria.  
¡Qué asombro, hacer memoria  
y hallarte en tu ascensión,  
tu hogar, tu oficio y Dios como razón!

Y pues que el mundo entero  
te mira y se pregunta,  
di tú como se junta  
ser santo y carpintero,  
la gloria y el madero,  
la gracia y el afán,  
tener propicio a Dios y escaso el pan.



DORQUE FUE VARÓN JUSTO, LO AMÓ EL SEÑOR  
Y DIO EL CIENTO POR UNO SU LABOR



**Lectora 1.** *SAN JOSE, PADRE EN LA SOMBRA*

**Lectora 2.** **José es para Jesús la sombra del Padre celestial en la tierra:** lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. En la sociedad de nuestro tiempo, los niños a menudo parecen no tener padre. Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encarcelarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. Quizás por esta razón la tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de "castísimo". No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a poseer. ***La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida.*** Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida. La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza.

**Cantamos:** ***Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación.  
Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor***

**lectora 1:** ***desde nuestro ser mujeres que viven en fraternidad, la castidad nos llama a la entrega de Dios y al hermano, con un corazón libre.*** (cfr. CG 9; salmo 41)

**a dos coros**

Nos ayuda a cultivar la escucha, la confianza, la amistad,  
la tolerancia, la ternura,  
la percepción paciente de la realidad,  
la sencillez y la solicitud, la lucidez y la serenidad  
la esperanza firme para permanecer  
al pie de la cruz de los crucificados del mundo.

Buscamos crear un ambiente familiar,  
que para vivir la entrega y la realización humana en plenitud.

Queremos fomentar una cultura de libertad  
frente a las personas, afectos, obras y bienes,  
rechazando toda posesión y sumisión,  
favoreciendo así la entrega generosa sin condiciones.

Buscamos con todo nuestro corazón,  
con toda nuestra alma, con toda nuestra mente,  
con todas nuestras fuerzas y debilidades  
tener a Jesucristo como único tesoro.  
Y a Él y a su causa entregamos nuestro corazón.

Tenemos sed de Ti, del Dios vivo  
como busca la cierva corrientes de agua,  
así nuestra alma te busca a ti, Dios mío.

Nuestro corazón tiene sed de Dios del Dios vivo:  
¿Cuándo entraremos a ver el rostro de Dios?

Envía, Señor, tu luz y tu verdad:  
que ellas nos guíen y conduzcan  
hasta tu monte santo, hasta tu morada.

Que nos acerquemos a Ti, revestidas de sencillez y alegría  
A tu altar, el altar del mundo, el altar de los que sufren la exclusión  
En ellos, te encontramos como nuestro Dios, el Dios de la alegría  
Y con ellos te damos gracias al son de nuestros cantos,  
Hechos de palabras de justicia, paz, acogida,  
gratitud, misericordia.

**Todas:** Gloria al Padre...

### **Breves momentos de silencio**

**Lectora 1** San José vivió como un padre dichoso. Vivió la experiencia de las bienaventuranzas que su propio hijo le anunció. Queremos acabar esta fiesta con la lectura de esa buena noticia:

**Lectora 2**. Al ver a la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. Tomó la palabra y los instruyó en estos términos:

Dichosos los pobres de corazón, porque el reinado de Dios les pertenece.  
Dichosos los que lloran, porque serán consolados.  
Dichosos los mansos, porque heredarán la tierra.

**Cantamos:** *Felices seremos si vamos por tus sendas,  
siguiendo tu sombra al caminar;  
felices seremos, Señor*

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.  
Dichosos los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia.  
Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

*Felices seremos si vamos por tus sendas,  
siguiendo tu sombra al caminar;  
felices seremos, Señor*

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios.  
Dichosos los perseguidos por causa del bien, porque el reinado de Dios les pertenece.  
Dichosos vosotros cuando os injurien, os persigan y os calumnien de todo por mi causa.

*Felices seremos si vamos por tus sendas,  
siguiendo tu sombra al caminar;  
felices seremos, Señor*

Estad alegres y contentos pues vuestra paga en el cielo es abundante. (Mt 5, 1-12)

**Lectora 1.** No queda más que implorar a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión. A él dirigamos juntas nuestra oración:

